

Texto- Romanos 8:30; II Timoteo 1:9

Título- La gracia irresistible, o el llamamiento eficaz

Proposición- Dios llama a cada uno de Sus elegidos a la salvación por medio de Su gracia irresistible.

Intro- En nuestro estudio de lo que creemos como iglesia, nos hemos enfocado mucho, en estos primeros mensajes, en el tema de la salvación. Vimos que Dios es absolutamente soberano sobre todo- sobre todas las cosas y todas las personas- y esto incluye la salvación. Puesto que cada ser humano, por naturaleza, es un pecador, sin el deseo y sin la capacidad de buscar a Dios y la salvación, Dios el Padre, desde antes de la fundación del mundo, eligió a algunos para salvación, y pasó por alto a otros. Por eso, en el cumplimiento de tiempo vino Cristo, para vivir perfectamente bajo la ley de Dios, y después para morir en la cruz para sufrir la ira de Dios que nosotros merecemos. Cristo no vino para salvar a todos, ni para hacer que la salvación sea posible para todos, sino para salvar a todos los elegidos de Dios.

Entonces, hasta este momento, solamente hemos considerado lo que Dios ha hecho en el pasado para salvarnos- Su elección en la eternidad pasada, y la muerte de Cristo hace 2,000 años. Hoy llegamos a exactamente cómo Dios nos salva en tiempo- cómo Dios aplica la salvación a cada elegido en tiempo. Porque esto debería ser la pregunta- si la elección de Dios era antes de la fundación del mundo, y la muerte de Cristo sucedió hace 2,000 años, ¿cómo es que Dios aplica esta salvación a nosotros en el momento cuando quiere salvarnos?

Para responder a esta pregunta, hoy nos toca considerar la obra de Dios el Espíritu Santo. Recuerden que la obra de la salvación es una obra del Dios trino- Dios el Padre elige, Dios el Hijo se hizo carne y murió por nosotros, y ahora vamos a ver la obra de Dios el Espíritu Santo- Él nos llama eficazmente para regenerarnos- para darnos la nueva vida- para aplicarnos la salvación comprada por nosotros, solamente por gracia. Este punto normalmente se llama la gracia irresistible, o el llamamiento eficaz.

Es muy importante no olvidar la obra del Espíritu Santo en la salvación. De hecho, es muy importante no olvidar la obra del Espíritu Santo en toda la vida- pero especialmente ahora mientras estamos estudiando la salvación. La obra del Espíritu Santo para regenerarnos, para aplicar la salvación a nosotros, para llamarnos irresistiblemente, es una parte tan esencial en la obra de la salvación que lo que hacen el Padre y el Hijo. Que no olvidemos que el Espíritu Santo también es Dios, igual en sustancia con el Padre e Hijo, y que tiene Su parte esencial en salvarnos de nuestros pecados.

Leemos en II Tesalonicenses 2:13-14, “Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”

Dios nos escogió desde el principio para salvación, y nos salva mediante la santificación por el Espíritu. Necesitamos la obra del Dios trino para que seamos salvos.

Entonces, ahora vamos a considerar el tema de la gracia irresistible, o el llamamiento eficaz, y ver que Dios llama a cada uno de Sus elegidos a la salvación por medio de Su gracia irresistible.

Vamos a empezar con algunas definiciones.

Definiciones

¿Qué queremos decir cuando hablamos de la gracia irresistible? La gracia irresistible significa que Dios puede salvar a quien quiera salvar y cuando Él quiera salvarle. Es decir, cuando Dios decide que es tiempo para entrar en la vida de uno de Sus elegidos y aplicar la salvación que Cristo le compró en la cruz, lo va a hacer, y puede vencer la depravación de la persona y su corazón duro y sus ojos cegados para regenerarle y transformarle para siempre en la salvación. Ésta es la obra del Espíritu Santo. El Espíritu Santo regenera la nueva vida- el Espíritu Santo aplica la salvación comprada por Cristo a la persona y le salva para siempre.

La doctrina de la gracia irresistible no significa que toda influencia del Espíritu Santo no pueda ser resistida. Significa que el Espíritu Santo puede vencer toda resistencia y hacer todo conforme a Su perfecta voluntad. Cuando el Espíritu Santo quiere salvar, va a salvar- no puede ser resistido no en el sentido que las personas no pueden ponerse en contra de Su voluntad, sino que no la pueden vencer.

Un pastor dijo que la gracia “es irresistible porque no es una mera expresión de deseo que el alma elegida llegue a Cristo y sea salva, sino es un acto de poder divino que la trae a Cristo. Es un eslabón indispensable en la cadena del propósito eterno de Dios (Romanos 8:29-30 con el Salmo 110:3; Filipenses 2:13).” - Alan Cairns

Es decir, si Dios el Padre, desde la eternidad pasada, ha elegido a una persona a la salvación- y si Dios el Hijo vino y murió por tal persona, el siguiente paso para que la persona sea salva es que el Espíritu Santo le regenera y aplica la gracia de la salvación a su vida.

También otro sinónimo es el llamamiento eficaz. El Catecismo Menor de Westminster dice, “¿Qué es el llamamiento eficaz? El llamamiento eficaz es la obra del Espíritu de Dios por la cual, convenciéndonos de nuestro pecado y de nuestra miseria, iluminando nuestras mentes con el conocimiento de Cristo, y renovando nuestras voluntades, nos persuade para que abracemos a Cristo, que nos ha sido ofrecido libremente en el evangelio, y nos hace capaces de hacerlo.”

Déjame resumir lo que dice- el llamamiento eficaz es la obra del Espíritu de Dios- es la parte del Espíritu Santo en la salvación. Él nos convence de nuestro pecado- como Cristo dijo en Juan 16- que el Espíritu “convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio.” Parte de la obra del Espíritu Santo en la salvación es tomar la Palabra de Dios y usarla para convencer a los elegidos de Dios de su necesidad de la salvación. Y lo hace por medio de iluminar nuestras mentes con el conocimiento de Cristo- el Espíritu Santo siempre habla de Cristo, no de Sí mismo- siempre lleva a la gente a Cristo, en quien hay redención. También dice que renueva nuestras voluntades- voluntades que naturalmente son pecaminosas y esclavizadas al pecado- el Espíritu las hace nuevas, nos regenera, nos da la nueva vida, para que podamos arrepentirnos y creer. Primero tenemos que recibir la nueva vida, y solamente después podemos responder al llamado de la salvación.

Después dice que nos persuade para que abracemos a Cristo. Dios no nos fuerza a ser salvos, sino que nos cambia para que queramos ser salvos- y, lo que es lo más importante, nos hace capaces de hacerlo- nos da la capacidad, en la nueva vida, para creer en Cristo y en el evangelio. Y esta salvación, nos dice, ha sido

libremente ofrecida en el evangelio. Como vamos a ver, el mensaje de salvación es predicado a todos- podemos hablar de la libre oferta del evangelio- pero solamente aquellos en quienes el Espíritu Santo está obrando tienen la capacidad de entender el evangelio y recibir a Cristo en la salvación.

Entonces, el llamamiento eficaz es cuando el Espíritu Santo llama a una persona a la salvación- cuando interna y eficazmente llama al elegido de Dios, por medio de Su poder divino, para que sea salvo. El Espíritu Santo aplica la gracia de Dios de manera irresistible porque sabe que no vamos a aceptar este regalo, esta salvación, si fuera nuestra propia decisión- por eso la aplica con un llamamiento eficaz.

Y usamos la palabra llamamiento porque la Biblia usa este término para describir lo que hace Dios en salvarnos. II Timoteo 1:9- hablando de Dios, dice, “quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.”

Entonces, vemos que el plan de Dios en la salvación es un plan completo- no hay ninguna posibilidad de que no pueda ser cumplido. Dios el Padre hace Su parte de elegirnos antes de la fundación del mundo, Cristo vino para morir en la cruz por cada escogido, y después el Espíritu Santo llama eficazmente a los elegidos- no conforme a sus obras, sino según el propósito divino.

Explicación

Ahora, necesitamos entender en un poco más detalle el tema del llamamiento eficaz- porque puede ser algo confuso- parece que muchas personas son llamadas, escuchan el llamado de ser salvos- pero no todos son salvos. Y sí, esto es exactamente la verdad- es precisamente la verdad que encontramos cuando Cristo dijo, “Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.” Sin duda, muchas personas escuchan el evangelio- muchas personas han estado en situaciones en donde han sido llamadas a arrepentirse y creer en Cristo- pero no todos lo hacen. Entonces, ¿cómo podemos hablar de un llamamiento eficaz, una gracia irresistible, cuando no todos los llamados son salvos?

Pues, la respuesta, es que hay 2 llamamientos en cuanto a la salvación- el llamamiento general y externo, y el llamamiento eficaz e interno. Tenemos que distinguir entre los momentos cuando una persona escucha la predicación del evangelio (el llamamiento externo y general), y el momento cuando el Espíritu aplica esta palabra al corazón con gracia irresistible y salva a la persona (el llamamiento interno y eficaz). Porque, obviamente no creemos que cada persona que escucha el evangelio vaya a ser salva en ese momento, sino solamente cada persona en cuyo corazón el Espíritu Santo obra con poder va a ser salva.

Un pastor dijo que “el llamamiento eficaz denota el llamado interno y especial del Espíritu que da la vida, que se experimenta solamente por los elegidos de Dios, en contraste al llamado externo y general que se extiende a todos lo que escuchan el evangelio.” – Cairns

Entonces, la idea es que el evangelio se predica en todos lados- se predica en la iglesia, por ejemplo- pero no todos los que escuchan el mensaje hacen caso a su llamado. No cada persona que lee la Biblia o escucha la Biblia va a ser convencida de su pecado y recibir la salvación. El llamamiento externo no salva- ésta es la predicación que hacemos, y no es eficaz en sí mismo, no es irresistible en sí mismo. Pero cuando Dios el Espíritu Santo llama al escogido de Dios para salvarle, tal llamamiento interno es eficaz, la gracia

en la salvación es irresistible, y la persona va a ser salva. El llamamiento eficaz del Espíritu Santo no puede ser frustrado, porque es la manifestación de la gracia irresistible de Dios.

Vamos a regresar a Romanos 8:30 para ver este tema del llamamiento eficaz y cómo se relaciona con las otras partes de la salvación [LEER 8:28-30]. Esto ha sido llamado la cadena de oro de la salvación- “a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” Se llama la cadena de oro, porque son eslabones inquebrantables en el plan de Dios en la salvación. Dios ha predestinado a algunos para salvación- ha elegido a algunos- y a ellos también ha llamado- que es la obra del Espíritu Santo. A estas personas también Dios ha justificado- vemos que ya son salvos- y serán glorificados- es tan seguro que van a ser glorificados que Pablo puede usar el tiempo pasado para hablar de la glorificación.

La persona que ha sido predestinada (elegida), también ha sido llamada- ha sido justificada- ha sido glorificada. No se puede romper la cadena- si la persona fue elegida antes de la fundación del mundo por Dios el Padre, sin duda va a ser llamada eficazmente y recibir la salvación que Cristo compró por él en la cruz. Es el mismo grupo de personas- las personas que el Padre ha elegido, las personas para quienes el Hijo murió, y las personas a quienes el Espíritu Santo va a llamar y aplicar la gracia salvadora a sus vidas.

Es la misma voluntad para salvar a las mismas personas. Cristo no murió por aquellos que el Padre no ha elegido, y el Espíritu no va a llamar a aquellos que no han sido elegidos. Por eso Su llamamiento es eficaz y la gracia salvadora es irresistible- porque se aplica solamente a aquellos que el Padre ha elegido y para quienes el Hijo murió.

Podemos leer también en Hechos 16 de otro ejemplo del llamamiento eficaz- una buena ilustración de esta doctrina. Vamos a leer Hechos 16:13-14 [LEER]. ¿Qué pasó con Lidia? Ella asistió a la reunión junto al río, donde Pablo estaba predicando- pero el mero hecho de asistir a la reunión no le salvó, sino que, leemos en el versículo 14, que ella “estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.” “Pablo, el predicador, habló a los oídos de Lidia- este es el llamamiento externo. Pero el Señor habló al corazón de ella- este es el llamamiento interno de la gracia irresistible.” – Seaton. Las dos partes eran importantes- Pablo tenía que predicar, tenía que dar el llamamiento general a todos los que estaban en esa reunión. Pero para que Lidia fuera salva, Dios tenía que abrir su corazón para que entendiera, el Espíritu Santo tenía que regenerarla y hacerla capaz de entender y recibir la salvación.

También leemos en Juan 6:44 que Jesús dice: “Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió.” La salvación tiene que ser una obra de gracia soberana, gracia irresistible, para que la persona venga a Cristo en la salvación. Si el Espíritu Santo no hace la obra, nadie sería salvo.

Argumentos en contra

Por supuesto, hay argumentos en contra de esta doctrina, así como con cualquier doctrina de la Biblia que la gente no puede o no quiere entender. Hay personas que dicen que la Biblia misma habla del Espíritu Santo siendo resistido. Por ejemplo, leemos en Hechos 7:51, en el sermón de Esteban a los judíos- él dijo, “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.”

En primer lugar, les recuerdo que esta doctrina no dice que ninguna influencia del Espíritu Santo puede ser resistida, sino que cuando Dios quiere salvar a la persona, va a salvar a la persona. Aquí, Esteban no estaba diciendo que los judíos eran más poderosos que Dios, y que podían resistir a Dios cuando Él quería hacer algo, sino simplemente que ellos siempre resistieron el llamamiento general y externo de los profetas al arrepentimiento y creencia.

Entonces, vemos que la solución a entender este versículo es recordar la diferencia entre el llamamiento general y el llamamiento eficaz- no todos los que escuchan la Palabra de Dios son salvos- muchos rechazan la Palabra, resisten la Palabra. Esto vemos claramente en Marcos 4- la parábola de las tierras- hay personas que reciben la luz, que escuchan el evangelio y ahora son sin excusa- pero no se arrepienten ni son salvos. Entendemos que naturalmente el hombre resiste el llamamiento de Dios para arrepentirse y confiar solamente en Cristo para la salvación. De hecho, tenemos muchos ejemplos bíblicos de la resistencia a las cosas espirituales. Pablo dijo en Romanos 10:21 que Israel era rebelde y contradictor- ellos resistieron la verdad, pero era el llamamiento externo, no la obra interna del Espíritu Santo que nadie puede resistir.

De hecho, si creemos en el primer punto que estudiamos, la depravación total, entendemos que cada ser humano siempre resiste el llamamiento externo, que nunca responde correctamente sin la obra interna del Espíritu Santo- es nuestra naturaleza el resistir y rechazar a Dios. Por eso necesitamos una gracia irresistible para salvarnos, o no vamos a ser salvos- nunca escogeríamos ser salvos. Dios tiene que hacer algo sobrenatural para salvarnos.

Dios no puede ser resistido en cuanto a Su voluntad, cuando quiere hacer algo- en este contexto, cuando ha elegido a una persona, va a salvarle, sin duda- este es el llamamiento interno, irresistible, del Espíritu Santo.

Otro argumento que la gente usa en contra de esta doctrina es el tema del libre albedrío. Dicen que Dios ha dado al ser humano el libre albedrío, y que Dios no puede ir en contra de lo que el ser humano quiere hacer, que Dios no puede ir en contra de nuestra voluntad y quitar nuestro libre albedrío.

En primer lugar, es por eso que hemos estudiado el tema de la absoluta soberanía de Dios. Dios puede hacer todo lo que quiera hacer- Dios puede ir en contra de y cambiar la voluntad de cualquier persona- Dios no es restringido por un supuesto libre albedrío del hombre. Dios es Dios- Él es el Creador, y somos Sus criaturas. Nuestra voluntad no puede resistir a Dios cuando Él quiere hacerlo- Dios es todopoderoso, no nosotros.

En segundo lugar, reconocemos que la voluntad del ser humano nunca es completamente libre, sino es siempre vinculada con su naturaleza. Es decir, la voluntad siempre actúa conforme a su naturaleza. Si la naturaleza es buena, la voluntad puede hacer cosas buenas. Pero si la naturaleza es mala y pecaminosa y corrupta, entonces, la voluntad solamente puede escoger hacer lo que es malo y pecaminoso y corrupto.

Así que, es importantísimo ver la relación entre esta doctrina y la doctrina de la depravación total. Puesto que la naturaleza de cada ser humano, desde la concepción, es corrupta y pecaminosa, no es correcto hablar de un libre albedrío- la voluntad del hombre no es completamente libre para hacer cualquier cosa, no es libre para escoger bien o escoger mal, sino es esclavizada completamente a su naturaleza pecaminosa.

Por eso, ningún ser humano, en sí mismo, puede escoger a Dios y la salvación. Por eso necesitamos una gracia irresistible, o nadie sería salvo. Una persona lo explicó así- “Alguien podría decir: ‘Si, el Espíritu Santo debe llevarnos a Dios, pero nosotros podemos usar nuestra libertad para resistir o aceptar esa obra.’ Nuestra respuesta es: excepto por el continuo ejercicio de la gracia salvadora, siempre usaremos nuestra voluntad para resistir a Dios. Eso es lo que significa ser ‘incapaz de someterse a Dios.’ Si una persona se torna lo suficientemente humilde para someterse a Dios, es porque Dios ha dado a esa persona una nueva y humilde naturaleza. Si una persona permanece con un corazón duro y orgulloso ante la voluntad de Dios, es porque esa persona no ha recibido un espíritu de buena voluntad.”- vor.org

Entonces, la idea de un libre albedrío que puede escoger a Dios y la salvación, es una idea equivocada, bíblicamente. La idea de una voluntad completamente libre también está equivocada- nuestras voluntades están vinculadas con nuestras naturalezas. La persona con la naturaleza pecaminosa va a siempre escoger el pecado- su voluntad no es libre- y la persona con la naturaleza regenerada tiene la capacidad de escoger entre el bien y el mal. Y Dios puede entrar en cualquier momento y anular e invalidar y controlar nuestras voluntades, porque es el soberano Creador de todo.

Y en último lugar, en cuanto a este tema del libre albedrío, que consideremos Juan 1:12-13 [LEER]. No podemos nacer de nuevo en nuestras fuerzas- no es de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Tu voluntad no te puede salvar- la voluntad de la persona sin Cristo no le puede salvar- está esclavizada a su pecado. Dios nos da la potestad de ser hechos hijos de Dios- es la voluntad de Dios, no la voluntad del hombre, que nos salva. Necesitamos una gracia irresistible- necesitamos un llamamiento eficaz. La voluntad humana no tiene la capacidad, ni el deseo, de buscar a Dios y ser salva. Solamente la obra soberana del Espíritu Santo puede salvar a una persona.

Aplicación- Terminemos con algunas aplicaciones para nuestras vidas. La aplicación más importante aquí es alabar a Dios por nuestra salvación. De esta manera Dios nos salvó- ¿qué mejor tema hay que estudiar?! Dios te escogió antes de la fundación del mundo, Cristo vino para morir por ti, y el Espíritu Santo aplicó la salvación a tu vida con una gracia irresistible y un llamamiento eficaz en el momento cuando Él quería salvarte. No estabas buscando a Dios- no tenías la capacidad en ti mismo- hiciste todo lo posible para resistir a Dios. Pero de todos modos Él te salvó, Él te cambió, Él te regeneró.

Nuestro estudio de la doctrina de la salvación, de cualquier doctrina, debería llevarnos a alabanza, a adoración, más que cualquier otra cosa. Tu libre albedrío te iba a condenar- tu voluntad te iba a llevar a perecer en el infierno para siempre. Gracias a Dios que te tomó a ti, y a mí, viles pecadores, y nos escogió, nos salvó, nos regeneró, nos llamó, para que seamos hijos de Dios.

En segundo lugar, que meditemos en la importancia del Espíritu Santo en nuestra salvación, y también en nuestras vidas espirituales. Hay dos extremos en cuanto a nuestra creencia en el Espíritu Santo- o ignorarle, o enfatizarle y Su obra demasiado. Digo esto, porque la Biblia dice que el Espíritu Santo no habla de Sí mismo, sino que siempre dirige a la gente hacia Cristo- exalta a Cristo. Por eso, no queremos caer en el error de hablar solamente del Espíritu Santo, cuando Él mismo quiere hablar de Cristo. Adoramos y glorificamos al Espíritu Santo cuando fijamos los ojos en Cristo, el autor y consumidor de nuestra fe.

Por otro lado, tampoco deberíamos ignorarle, porque es Dios mismo, porque Su parte en la salvación es tan importante como la obra del Padre y la obra del Hijo. Es el Espíritu Santo quien nos da nueva vida, es el Espíritu Santo quien toma lo que el Padre y el Hijo han hecho y lo aplica a nuestras vidas para que seamos hijos de Dios y unidos a Cristo. Sin el Espíritu Santo, no hay salvación.

Por eso, Él también es importante en nuestras vidas espirituales también. Somos mandados a ser llenos del Espíritu- que habla de leer la Palabra que Él mismo inspiró, y obedecerle en Su poder, en Sus fuerzas. Él mora en nosotros como la garantía, el sello, de nuestra salvación, y nos da la capacidad de obedecer la voluntad de Dios en todo momento. Que no olvidemos al Espíritu Santo, sino alabarle, obedecerle, y dar gracias por Él.

Y finalmente, que recordemos que, aunque solamente Dios puede salvar, aunque solamente el Espíritu Santo puede llamar eficazmente y aplicar la gracia de la salvación, nuestra responsabilidad es evangelizar y dar el llamamiento general a todos. Esto es importante porque, aunque el llamamiento general no es siempre acompañado por el llamamiento eficaz, el llamamiento eficaz sí es siempre acompañado por el llamamiento general. Es decir, cuando la Palabra es predicada, cuando la Palabra es leída, esto es lo que el Espíritu Santo usa para salvar a la persona. No podemos hacer el llamamiento eficaz, pero sí podemos dar el llamamiento general a todos, y confiar que el Espíritu va a aplicar la salvación eficazmente a cada uno de los elegidos.

Conclusión- Dios llama a cada uno de Sus elegidos a la salvación por medio de Su gracia irresistible. Que le demos la gloria y la honra, y que seamos instrumentos en Sus manos para la salvación de Su pueblo.